

Soy policía. Me han estafado.

Soy policía. Ingresé en el Cuerpo hace 18 años. He ascendido pero eso es lo de menos, porque la estafa de la que he sido víctima es al colectivo policial como funcionarios del Estado, funcionarios públicos.

No soy vocacional; ingresé porque era una oportunidad laboral pero soy un policía decente, tan íntegro como el que más, así que ser o no vocacional es, para mí, indiferente; hay buenos y malos policías con o sin vocación.

Había más de 5.000 opositores para 100 plazas. Superé las pruebas físicas, corrí 2 kilómetros en menos de 7 minutos a cero grados de temperatura; hice 16 abdominales; superé la prueba de salto y una pista americana. Superé el examen teórico; luego vino el examen médico y la entrevista. Tuve suerte y aprobé a la primera.

Me casé, tengo dos hijos y gracias a ellos y a mi mujer he podido ascender, con traslados, y malvivir hasta que los sucesivos gobiernos del PSOE y el PP han decidido que yo era el enemigo. Yo, que nunca he hecho nada ilegal, pago los “platos rotos” de tanto mangante sinvergüenza que ha anidado cerca de los políticos, los que están en consejos de administración y ofrecen puestos de trabajo muy bien remunerados a los políticos de relevancia cuando dejan sus cargos (Aznar, Felipe González, Zapatero,...)

No le debo nada al Gobierno, ni a los políticos, ni al resto de ciudadanos; nadie me regaló el puesto que ocupo y no es verdad que sea en propiedad. Al menos no lo es en la Policía, donde cada año salen expulsados entre 20 y 30 miembros por la comisión de delitos, pero también puedes ser expulsado por un error al tomar una decisión en una situación de tensión y riesgo, que luego, analizada desde la tranquilidad de un despacho es fácil colegir que fue errónea. En una persecución, ante alguien armado o en un tiroteo, con riesgo para tu vida y la de otras personas las decisiones son más instintivas que razonadas. Pero aquellos que han hecho un país donde ellos viven como privilegiados mantienen un Código Penal en el que la mínima sanción de inhabilitación a un policía supone su expulsión definitiva, para siempre, del Cuerpo. No importa su hoja de servicios ni la intencionalidad del acto (si intentaba salvar la vida a alguien, o evitar un mal mayor) error es igual a condena.

España es un país trufado de corrupción. La primera vez que leí esto en una publicación de mi sindicato, el SUP, consideré que era un desbarre de quien lo escribía, pero a medida que he profundizado en lo que escribían cada mes he acabado coincidiendo plenamente con ese análisis: España es un país corrupto y no tiene viabilidad como Estado. La Casta política mantendrá el poder a cualquier precio, pues no es poca la riqueza y las sagas familiares que se contemplan, con hijos de altos cargos que trabajan en empresas que han mantenido relaciones con las administraciones gobernadas por sus padres, como por otra parte también ocurre en la Policía. Yo soy testigo de primera mano de dicha corrupción que ha calado hasta el tuétano en esta sociedad y que impide la igualdad de oportunidades, principio básico de la igualdad de todos ante la ley que propugna la Constitución. Eso, como tantas otras cosas, son mentiras sobre las que se asienta un sistema corrupto como este.

En los dos últimos años el Gobierno socialista me ha quitado el 5%; me han rebajado la paga extra; me han congelado el sueldo dos años con la consiguiente pérdida de poder adquisitivo (casi el 7%) , y ahora, el gobierno popular al que voté me quita 10 días de mi tiempo libre para estar con mi familia, me quita la paga extra que me permite celebrar la Navidad sin mucha holgura, me quita posibles ayudas de Acción Social (al rebajarse el presupuesto un 50% según leo en una noticia del SUP) y ya hay rumores de que peligrará la productividad del próximo año. Un robo a mano armada usando el BOE.

Sr. presidente del Gobierno; me siento estafado por usted y su partido. Como antes me sentí estafado por el anterior Gobierno, aunque ahora con la diferencia de que me ha estafado el Gobierno al que di mi voto. Eso no volverá a ocurrir. España y los españoles estamos en la ruina y usted y los suyos, los de la Casta política, siguen viviendo bien en esas macroestructuras políticas que han creado para que no les falte “puesto de trabajo” a ninguno de ustedes. Y ese “ustedes” incluye a sus familiares más cercanos, menos directos, compañeros de partido, amigos y conocidos. En la Administración Central, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos hay mucho digno funcionario que ha conseguido su plaza con esfuerzo y méritos, y mucho cargo de libre designación, asesores, personal contratado, etc. que no tienen ni mérito ni capacidad para ello, más que ser del mismo partido, familiar, amigo, conocido o vecino del corrupto de turno.

Me siento estafado por ustedes y deben saber que desde el pasado día 11, técnicamente, no he trabajado. Estoy aplicando el lema de “trabaja según te pagan, trabaja según te tratan”. Y así voy a continuar. Creo que, puesto que no tenemos derecho de huelga, algo debemos hacer los policías y yo lo estoy haciendo desde el día que usted decidió anunciar en el Congreso de los Diputados que me rebajaba todavía más el sueldo.

Ojalá todos mis compañeros/as hagan lo mismo y entre nosotros y otros muchos colectivos consigamos derribar al Gobierno, provocar un cambio del sistema corrupto imperante y que España vuelva a lo que solo por la corrupción de los más poderosos ha dejado de ser. Han construido una sociedad de castas donde ustedes se reservan los mejores lugares, antidemocrática, y me piden a mí y mis compañeros que sigamos identificando, presionando a los ciudadanos, a los jóvenes, y sancionándolos, cuando la mitad de ellos no tiene trabajo ni esperanzas de poder tenerlo en un futuro más o menos inmediato.

No conocí la dictadura, pero esto debe parecerse bastante.

No haré nada que pueda perjudicar a la ciudadanía, no dejaré de perseguir un delito y siempre que sea requerido acudiré, pero mi iniciativa será cero mientras usted siga en el Gobierno. Gracias, presidente, por abrirme los ojos. Nunca más tendrá mi voto. Mentiroso.

Un miembro del Cuerpo Nacional de Policía engañado por Rajoy y el PP.